

IDENTIFICADOR	https://pacifista.tv/notas/breve-historia-del-changon-el-arma-de-los-atracadores/
FECHA ORIGINAL	10 de November de 2017 (publicación original en el archivo)
AUTORÍA / FIRMA	Sebastián Serrano
CLASIFICACIÓN	/notas/ · Nota · Ver
HUELLA SHA-1	81f50f6499d85036 – huella del cuerpo archivado, calculada el 16 de September de 2026. No acredita el estado de la página en su publicación original.
DESCRIPTORES	Armas · Armas de Fabricacion · Atracos · Bogota · Crimen · Homicidios
ILUSTRACIÓN	1 figura incrustada

NOTA

Breve historia del changón, el arma de los atracadores

Por **Sebastián Serrano** · Publicado originalmente el **10 de November de 2017** en ¡PACIFISTA!

Casi la mitad de las armas incautadas en el país son de fabricación artesanal.

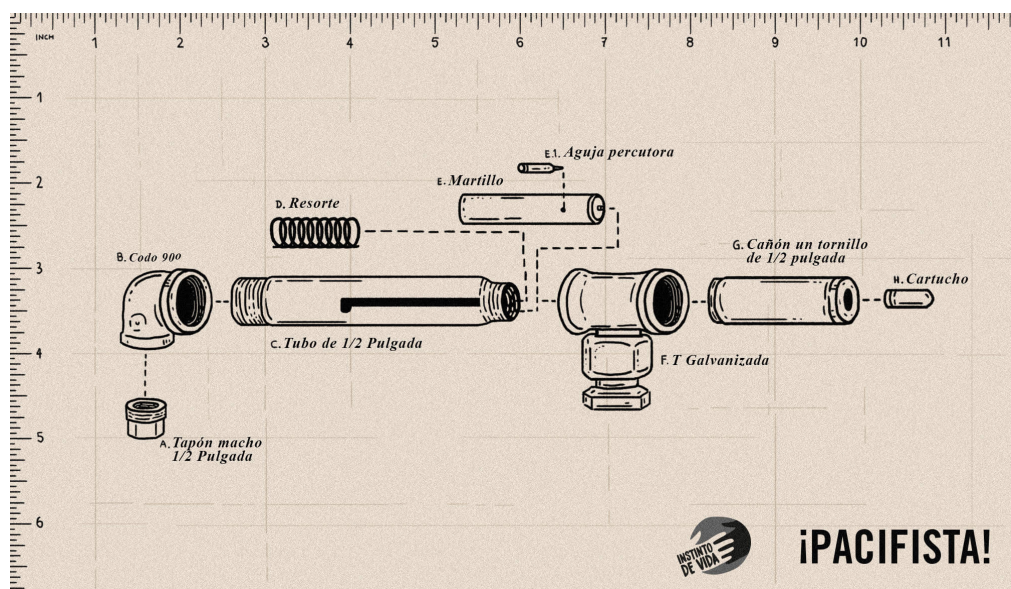


Ilustración por Juan Ruiz.

*Este artículo forma parte de nuestro proyecto **#NiUnMuertoMas**, de la estrategia latinoamericana de reducción de homicidios Instinto de Vida de Open Society Foundations e Igarapé. Para ver todos los contenidos haga clic aquí.*

Lea la primera entrega de nuestro especial sobre armas en Colombia.

En total, Calabazo tiene siete heridas por arma de fuego en su cuerpo de metro sesenta y cinco. Durante décadas, fue parte de Los Pilos, una banda de atracadores que opera en los cerros orientales de Bogotá y así —enfrentándose a otras pandillas, a la policía y a otras adversidades propias de la vida en un país armado hasta los dientes— Calabazo fue acumulando pedacitos de plomo en el cuerpo.

“Cómo no voy a saber yo de changones, si a mí una vez me metieron un tiro en el brazo con esa pirobada”, me dijo por teléfono cuando lo llamé a preguntarle por armas de fabricación artesanal.

Un par de horas después, Calabazo — quien, en un giro irónico, ha pasado hoy a liderar un [programa](#) que lleva turistas por los mismos caminos donde Los Pilos acostumbraban a atracar — se sentó conmigo en un tradicional restaurante de salchichas del centro de Bogotá para explicarme lo que sabe acerca de armas de fuego de fabricación artesanal, esa ‘pirobada’:

—¿Usted se acuerda de Fuego Verde?, me pregunta Calabazo

—¿La telenovela de esmeralderos?

—Sí, esa.

—¿Qué tiene que ver esa novela con la historia de los changones?

—Resulta que en esa novela, había un tipo que mataba a los enemigos con un changón. Y cuando lo vimos en televisión, todo el mundo, hasta el que ya tenía un arma original, quería tener su changón.

Según Calabazo, durante la década de los noventa el ‘changón’ —un arma de fabricación casera de cañón largo que imitaba a la escopetas de los vaqueros gringos y que toma su nombre de la forma como un hispanoparlante deletrearía la palabra shotgun — causó furor entre los malandros de Bogotá.

A parte de Fuego Verde —que se estrenó en el 96 —Calabazo identifica otras razones que hicieron de los noventa la década del changón en la ciudad y en su barrio:

“En 1990 estalla en el barrio una guerra entre Los Pillos y la otra pandilla, Los Gasolinos. Pero además —continúa— ‘el Cartucho’ (uno de los más grandes expendios de droga en el país) todavía existía y allá uno podía conseguirse un changón por 20 mil pesos. Había gente que no tenía los medios de comprarse un 38, una guacharaca o una metralleta. Pero casi cualquiera podía comprarse una ‘cañita’, como les decíamos a las de cañón corto. En el barrio comprábamos tantos que había un señor que los llevaba por 25 mil pesos a domicilio”.

Mientras toma prestado mi cuaderno para hacer un diagrama del modelo de changón más popular de su época, Calabazo me dice que hacer una pistola “no es complicado, solo es cuestión de saber manejar un torno”.

Sin embargo, y a pesar de haber tenido entre sus manos más changones de los que alcanza a contar, Calabazo nunca llegó a pararse frente al torno, un conjunto de herramientas que permiten convertir pedazos de metal sin forma en tornillos, cilindros y cualquier clase de pieza: “En esa época eran tan baratos y fáciles de conseguir que ni siquiera valía la pena aprender a hacerlos”.

La historia de las armas de fuego, es la historia de las armas de fuego artesanales. En el siglo IX, cien años antes de escribir la fórmula para hacer pólvora, los chinos ya estaban llenando palos de bambú con ese volátil polvo negro para disparar “flechas de fuego”.

A finales del siglo XIV, los europeos ya habían reemplazado el bambú por un cañón de acero y las flechas por bolas lisas del metal más pesado posible, sentando así las bases para las armas de fuego modernas.

“Para que se produzca el fenómeno del disparo lo único que usted necesita es un cilindro de metal, un proyectil, un fulminante de pólvora y una especie de aguja que golpee ese fulminante para detonarlo”, me explica el intendente José Rodríguez, profesor de balística en la Escuela de investigación criminal de la Policía Nacional, “Por eso uno puede ver pistolas artesanales de un solo

tiro que no son más grandes que un esfero”.

Según el intendente Rodríguez, en términos prácticos recibir un disparo de una de estas armas caseras es igual que recibir un disparo de un arma industrial de calibre equivalente. La diferencia es para quien opera el arma. “Al no ser fabricadas con procesos industriales estas armas tienen una vida útil que casi nunca pasa de los cinco tiros”, explica el intendente. En sus días de atracador, Calabazo recuerda cómo, con cada disparo, su changón se iba agrietando hasta volverse inservible.

“Cualquier persona que sepa operar un torno es un armero en potencia”

El intendente Rodríguez también confirmó la relativa facilidad con la que una persona puede elaborar un arma de fuego: “Cualquier persona que sepa operar un torno es un armero en potencia”, aseguró.

Sin embargo, eso no significa que todas las armas artesanales sean aparatos rústicos. Antes, cuando patrullaba por las calles de Cartago, Valle, el intendente Rodríguez aprehendió a varios delincuentes que portaban la misma arma: a primera vista, era idéntica a un pistola 9 milímetros Pietro Beretta. Pero una inspección más cercana revelaba que, en el costado del arma, donde debería estar grabado el nombre del fabricante italiano, únicamente se encontraba la palabra ‘Cartagüeña’. “Se llaman así, cartagüeñas, y son famosas en todo el Valle y hasta en Pereira”, aseguró Rodríguez.

Calabazo, por su parte, recuerda que durante los noventa, el mercado de las armas artesanales en Bogotá llegó a ser tan peleado que algunos fabricantes crearon sus propias marcas de changones: “Estaba el Ruger, el Koll, el Llama. Cada uno era distinto y venía contramarcado”, dice.

¿Un negocio en declive?

El intendente Rodríguez y Calabazo también coinciden en otra cosa: el negocio de las armas artesanales está en declive. Según Rodríguez, esto se debe a que hace veinte años un arma hechiza costaba una décima parte del valor de un arma de fábrica, mientras que hoy en día un arma hechiza puede valer 150 mil pesos y una de fábrica 300 mil.

—¿Entonces quién sigue comprando las armas artesanales?, le pregunto al intendente.

—*Bandidillos, contestá Rodríguez con tono despectivo.*

Sin embargo los números y las anécdotas indican que, veinte años después del estreno de Fuego Verde, las armas hechizas están lejos de ser un fenómeno marginal:

En febrero de 2014, la Policía [desmanteló](#) un taller clandestino de armas que funcionaba bajo la fachada de una vivienda residencial en el Barrio Alfonso López de Cali. En su interior, la policía encontró varias armas originales completas, otras en partes, un torno, varios manuales de mantenimiento de armas y a un hombre de 67 años con antecedentes por el delito de porte y fabricación de armas de fuego. Según indicó en su momento el comandante de la policía de Cali, Hoover Penilla, en este taller se producían unas 15 armas hechizas al mes y se les hacía mantenimiento a otras 30 armas de fabrica.

Nadie sabe a ciencia cierta cuántas armas artesanales hay en Colombia, pero sí se sabe que están por todas partes: un informe [publicado](#) el año pasado por la fiscalía señala que, de las 85.982 armas incautadas en el país entre 2014 y 2016, un 43% (37.210 armas) eran hechizas. Otro 5% “no fue catalogado, pues son armas de alta calidad que se asemejan a las originales, pero no hay certeza de su fabricante”.

—*¿Y usted, nunca lo cogió la policía con un changón?, le pregunto a Calabazo de vuelta en el restaurante.*

—*Sí, claro*

—*¿Y que pasaba entonces?*

—Casi siempre los policías se lo quitaban a uno para quedarselo ellos, o para venderlo, pero una vez me judicializaron. Lo que pasa es que como en ese entonces ese delito era excarcelable... Dice Calabazo mientras se encoge de hombros.

En Junio de 2011, el congreso de la república aprobó una nueva ley de seguridad ciudadana según la cual, el delito de porte y fabricación ilegal de armas de fuego es castigado con una pena privativa de la libertad de entre 9 y 12 años. Sin embargo, por decisión de los jueces y fiscales, un año después de la aprobación de la ley solo [el 32% de los capturados](#) por este delito iban a prisión.

Antes de partir de la Escuela de Investigación Criminal, el Intendente Rodríguez me propuso hacer un ejercicio: “Vaya a un torno y muéstreles fotos del martillo, y las demás partes pequeñas de una pistola. Pregúnteles cuánto le cobran por hacerle esas partes. Va a ver: de pronto hasta le ofrecen un cañón de una vez”.

El operario del primer torno en el que pregunté dijo que prefería no hacerse cargo de “ese chicharrón”. El del segundo me preguntó:

—*Y eso qué es, ¿una parte de un torniquete?*

—*No sé, contesté, solo me dieron esta foto y me pidieron que la cotizara, le dije.*

El tipo pensó un momento y luego me dijo:

—*Yo se la hago por 180 mil, de pronto más barato si pide varias.*

CÓMO CITAR ESTE DOCUMENTO

FORMATO APA 7ª EDICIÓN

Serrano, S. (2017, 10 de november). Breve historia del changón, el arma de los atracadores. ¡PACIFISTA!.
<https://pacifista.tv/notas/breve-historia-del-changon-el-arma-de-los-atracadores/>

FORMATO CHICAGO (NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA)

Serrano, Sebastián. «Breve historia del changón, el arma de los atracadores». ¡PACIFISTA!, 10 de November de 2017.
<https://pacifista.tv/notas/breve-historia-del-changon-el-arma-de-los-atracadores/>

FORMATO MLA 9ª EDICIÓN

Serrano, Sebastián. "Breve historia del changón, el arma de los atracadores". ¡PACIFISTA!, 10 de November de 2017,
<https://pacifista.tv/notas/breve-historia-del-changon-el-arma-de-los-atracadores/>.

ACCESO ABIERTO

Derechos de ¡PACIFISTA! y de sus autores. Archivo histórico de consulta pública. Documento generado por el Centro de Memoria de ¡PACIFISTA! a partir de la pieza conservada en su archivo histórico. Se distribuye para consulta, citación, estudio e investigación. Verifique siempre la versión en línea, que es la fuente autorizada.